



Santos



Atribución de imagen: J. Arias con IA DALL-E

En español: Como los santos de Francia, que miran y miran y no ven na

[*sustantivo masculino plural*]

Expresión que se usa cuando alguien no se da cuenta de las cosas que están sucediendo a su alrededor.

Ver: [Santos](#)

- Mírale, la mujer se la está pegando y él como los santos de Francia, que miran y nô ven na.

Campos semánticos: [Comparaciones](#) [Dichos](#)

Origen: Es castellano con variación de uso. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Nuestra expresión es una variación suigéneris de la expresión "*tener los ojos como los santos de Francia, claros y sin vista*".

Esta expresión completa original, que se encuentra repartida por algunas partes, incluso en América, la encontramos también en este almanaque del s. XIX, donde nos revela su significado original:

"La amaurosis, ó gota serena, es la pérdida de la vista, sin alteración alguna en la estructura del ojo; consiste en la parálisis completa del nervio óptico. El vulgo dice de estos enfermos que tienen los ojos como los santos de Francia, claros y sin vista".

También en Puerto Rico, en 2015, encontramos esta expresión usada igualmente con referencia a la ceguera:

"Tratando yo de averiguar en días pasados la causa principal de esta ceguera que amenaza dejarnos a todos con los ojos claros y sin vista, como los santos de Francia, les hice varias preguntas a los oculistas más a fama de esta ciudad".

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes nos aclara, por fin, el probable origen de este dicho.

"Frase empleada por el vulgo para expresar que alguna persona padece amaurósis ó gota serena. Alude á la práctica de poner en aquel país ojos de cristal á las imágenes de bulto, cuando en el nuestro sólo era costumbre pintarlos; y como quiera que aquel procedimiento imita mucho mejor al natural, y que la persona que está afecta á dicha enfermedad no aparenta hallarse falta del órgano de la vista, de ahí seguramente el origen de semejante símil." (2018).

Pero además de su sentido literal referido a la ceguera, en algunos sitios, como en Peraléda, se adaptó la expresión para referirse a la ceguera no de los ojos, sino del cerebro, cuando el sujeto en cuestión no es consciente de lo que está ocurriendo a su alrededor:

"Esto es natural y lógico. Pero no lo es que nos critiquen personas que no nos ven ni nos oyen, y que aún cuando vinieran y nos oyeran no nos entenderían, porque son como los santos de Francia, que tienen ojos y no ven." (discurso de D. Anselmo Arenas en la Universidad Popular de Valencia, 1903).